

Carta de Justino Medrano, presidente de ACOR

Estimados socios,

Soy agricultor, igual que vosotros, muy orgulloso de serlo, quizá sea el mejor oficio del mundo. Soy y somos, cooperativistas, convencido de la necesidad de estar unidos para ser mas grandes y fuertes.

Cuando hace poco más de dos años decidí formar y encabezar una candidatura a las elecciones de la Cooperativa ACOR, no lo hice por ambiciones personales, ni por querer enriquecerme, ni tampoco por convertirme en un personaje público. Los que me conocéis bien lo sabéis. El reto era un auténtico desafío que parecía imposible de conseguir, pero dimos un paso adelante porque estábamos convencidos de que este transatlántico necesitaba un golpe de timón para evitar un naufragio seguro. Fue muy difícil encontrar tripulación, socios de los cuatro puntos cardinales de la Comunidad y un objetivo común: la supervivencia de la Cooperativa. Mentiría si os digo que en algún momento pensamos ganar. Me gustaría creer que se consiguió porque hicimos una buena campaña, que también, pero una victoria tan holgada sólo responde a que vosotros, la gran mayoría de los socios, queríais un cambio de tripulación y de capitán.

Cuando entré por primera vez en el despacho del paseo de Isabel La Católica me pareció excesivamente grande, y lo sigue siendo, pero nada comparado con todos los frentes abiertos que tenía la gestión de la Cooperativa y los que estaban por abrirse. Nos hubiese gustado aprovechar la experiencia del equipo saliente, pero no hubo transición. Tuvimos que tomar decisiones difíciles, pero necesarias. Es evidente que cometimos errores fruto de la inexperiencia, las prisas y, también, porque la situación económica apremiaba, en especial las tensiones de tesorería.

La mayoría de las decisiones adoptadas durante el primer año, después de heredar el peor ejercicio de la historia de ACOR, estuvieron encaminadas a ajustar el presupuesto de gastos, como la reducción del sueldo del presidente (un 60%) y de los principales directivos, lo que supuso un ahorro de más de un millón de euros. Así como la revisión de todos los contratos y la prestación de servicios. Nos hemos apretado el cinturón todo lo que hemos podido y seguimos haciéndolo.

Hemos tratado de mejorar todos los canales de información a los socios, se han dado explicaciones minuciosas de los negocios de la Cooperativa a través de la revista que llega a vuestras casas, se ha creado un WhatsApp de socios para agilizar la comunicación, etc. Un incremento de información que a veces también ha generado tensiones en los órganos de dirección. Solamente nos ha faltado la información directa y presencial al socio porque la situación de alerta sanitaria nos lo ha impedido y nos ha obligado a suspender reuniones informativas ya convocadas y la propia Asamblea de Delegados.

El próximo 18 de mayo se celebrará la Asamblea General de Delegados, la que tenía que haberse desarrollado el pasado 4 de diciembre. Plantear que no se quiso realizar en esa fecha por algún interés ajeno a la pandemia es mezquino. Simplemente, Sanidad no lo autorizó y una asamblea telemática no garantizaba su correcta celebración por la dispersión de los delegados y la complejidad técnica. La carta que firman 21 delegados exigiendo la celebración inmediata de la asamblea me parece más que correcta. Yo también la hubiera firmado, aunque tal y como se publicó en los medios

de comunicación el día anterior, el Consejo Rector ya estaba trabajando en ello y sólo faltaba la fecha. Quienes me conocen saben que lo que más me gusta es el contacto cercano, explicar al socio sus dudas. A finales del mes de noviembre, se convocó a todos los delegados (en turnos de 5 que es lo que nos permitía la ley) a reuniones informativas en las oficinas centrales para explicarles las cuentas que se someterán a votación el 18 de mayo. Asistieron el 72 % de los delegados, y además, a muchos de los que no pudieron venir, se les citó personalmente así como a otros socios que nos han pedido información.

Las informaciones publicadas durante los últimos días y el contacto continuo con muchos de vosotros, me ha corroborado lo que ha dejado de ser una sospecha. Los socios deben saber que varias personas que han estado muy vinculadas con las principales decisiones que se han tomado durante estos dos años están filtrando información confidencial a la prensa con el único objetivo de desestabilizar la Cooperativa y reventar la asamblea que se va a celebrar el próximo 18 de mayo. Estos ataques cobardes son una auténtica irresponsabilidad que demuestran lo poco que les importa ACOR. La imagen de la Cooperativa ante la sociedad puede quedar dañada gravemente y generar un quebranto económico en las explotaciones de sus socios, vosotros.

ACOR ha vuelto a dar beneficios, hemos pagado en tiempo y forma la remolacha y sólo la pandemia ha evitado recuperar el deseado retorno cooperativo. La presente campaña 2021/22 está asegurada con la contratación de más de 11.300 hectáreas, hemos aprobado el primer Plan Estratégico para sentar las bases del futuro y tenemos un director general, José Luis Domínguez, que ejerce como el mejor capitán posible. Los socios, y en su defecto los delegados, tendrán que decidir que es lo más importante en estos momentos; si las disputas personales o el futuro de una Cooperativa que el año que viene cumplirá 60 años.

Casi con toda seguridad, y antes del día 18 de mayo, esa campaña de desestabilización va a continuar con el fin de intentar llegar a una Asamblea dividida y enfrentada, todo obedeciendo a fines vengativos y nada constructivos.

Sin duda, el próximo día 18 de mayo podremos explicar a todos los delegados la gestión y los resultados del ejercicio. Y por supuesto, aclararemos todos aquellos asuntos y dudas que puedan surgir con el detalle que sea necesario.

Solo quiero pedir a los socios y delegados que entre todos adoptemos actitudes constructivas hacia nuestra Cooperativa, evitemos el enfrentamiento al que algunos interesadamente pretenden llevarnos y seamos capaces de avanzar y afianzarnos en nuestro verdadero objetivo: tener una industria moderna, bien gestionada, eficiente y rentable, con los mejores profesionales y que pueda revertir a nuestros socios y a nuestra remolacha, la tan ansiada rentabilidad que se ha venido perdiendo en estos últimos años.

Justino Medrano, presidente de ACOR

11 de mayo de 2021